



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de julio de 2024
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2024
27 de julio de 2023 a 24 de julio de 2024

Acta resumida de la 24ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el lunes 24 de junio de 2024 a las 15.00 horas

Copresidente: Sr. Ladeb (Vicepresidente) (Túnez)

Copresidente: Sr. Šimonović (Vicepresidente) (Croacia)

Sumario

Tema 12 del programa: Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones
(*continuación*)

- e) Programa a largo plazo en apoyo de Haití (*continuación*)
- f) Países de África que salen de situaciones de conflicto (*continuación*)
- g) Desarrollo sostenible en el Sahel (*continuación*)

Mesa redonda: “La necesidad de colaboración en materia de ayuda humanitaria, desarrollo y paz en Haití, Sudán del Sur y el Sahel”

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



En ausencia de la Sra. Narváez Ojeda (Chile), el Sr. Ladeb (Túnez), Vicepresidente, y el Sr. Šimonović (Croacia), Vicepresidente, ocupan la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Tema 12 del programa: Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones (continuación)

e) Programa a largo plazo en apoyo de Haití

(continuación) [E/2024/7](#)

f) Países de África que salen de situaciones de conflicto (continuación)

g) Desarrollo sostenible en el Sahel (continuación)

1. **El Presidente** invita al Consejo a proseguir su reunión sobre la transición del socorro al desarrollo (véase [E/2024/SR.23](#)).

Mesa redonda: “La necesidad de colaboración en materia de ayuda humanitaria, desarrollo y paz en Haití, Sudán del Sur y el Sahel”

2. **El Presidente** dice que el número sin precedentes de personas necesitadas en todo el mundo y la intensidad de su sufrimiento son abrumadores. Ante un contexto tan difícil, la mesa redonda de la sesión se centrará en las crisis prolongadas del Sahel, Haití y Sudán del Sur.

3. En el Sahel se solapan crisis complejas, impulsadas por los conflictos, la inseguridad, el cambio climático, los retos económicos y diversas vulnerabilidades crónicas. Las estadísticas resultantes invitan a la reflexión: 33 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección en el Sahel y la cuenca del lago Chad, esto es, alrededor del 25 % de la población total de las zonas afectadas; se han visto obligadas a abandonar sus hogares un número sin precedentes de personas, 7,5 millones, de las cuales aproximadamente el 80 % son mujeres y niños; y más de 10 millones de personas padecen hambre aguda, cifra que se espera que aumente a 17,4 millones durante el período de escasez en curso. Además, las previsiones de seguridad alimentaria en la región son las peores en años y los servicios básicos también atraviesan dificultades, como ilustra el cierre de más de 12.000 escuelas y 1.000 centros de salud, que priva a los niños de educación y a las comunidades de atención médica.

4. En Haití, el primer trimestre de 2024 fue el más mortífero de los dos últimos años. Entre el último trimestre de 2023 y el primero de 2024, el número de víctimas mortales aumentó un 50 %, lo que supone más de 2.500 fallecimientos. Desde el 29 de febrero, la

escalada de la agitación en Puerto Príncipe ha alcanzado niveles alarmantes. En 2024, el sistema humanitario pretende apoyar a 3,6 millones de los 5,5 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria y protección, un 12 % más que en 2023. Es urgente que quienes se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria de nivel grave correspondiente a la categoría de crisis reciban asistencia alimentaria de emergencia. El acceso al agua limpia y el saneamiento sigue siendo una prioridad en el caso de quienes tienen más probabilidades de contraer cólera. Entre las prioridades humanitarias también figuran los servicios de protección destinados a mujeres y niñas en riesgo de sufrir violencia de género.

5. En Sudán del Sur, 9 millones de personas necesitan asistencia vital. La economía, en declive, sufre una rápida inflación y una depreciación de la libra sursudanesa. El aumento de las tensiones entre grupos amenaza la estabilidad en un año de elecciones. El regreso de refugiados sursudaneses y la afluencia de refugiados procedentes del Sudán están llevando al límite los recursos humanitarios.

6. La mesa redonda de la sesión se centrará en la respuesta a los desplazamientos forzados, el hambre y las necesidades en materia de educación y atención de la salud, prestando especial atención a las mujeres y los niños, y en la mejor manera de ayudar a los países que lo necesitan. Además, profundizará en los retos concretos y las soluciones transformadoras específicas de cada región o país con el fin de determinar cómo fortalecer las inversiones en desarrollo en favor de las personas más vulnerables.

7. En el debate también se estudiarán medidas destinadas a incrementar la eficacia en todas las actividades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz y a orientar un apoyo coordinado a nivel regional y nacional. Asimismo, se intentarán poner de relieve ejemplos concretos de programas fructuosos que logran resultados en materia de desarrollo para los más vulnerables, fomentan una colaboración más estrecha entre los actores internacionales, las autoridades pertinentes y los asociados locales, y proponen estrategias para ampliar el alcance de esas medidas.

8. **La Sra. Diallo** (Ministra de Solidaridad, Acción Humanitaria, Reconciliación Nacional, Género y Familia de Burkina Faso), panelista, dice que desde la crisis de Libia en 2011 los países del Sahel, en particular Burkina Faso, Malí y el Níger, se enfrentan a una crisis de seguridad que incluye atentados terroristas. En Burkina Faso, esos atentados han tenido numerosas y

graves consecuencias para la paz y la cohesión social, así como para la producción agrícola y ganadera, y han provocado desplazamientos masivos de población. La mayoría de los desplazados internos son mujeres y niños: conforman casi el 82 % del total. Estas personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares en busca de seguridad y dignidad, lo que agrava su vulnerabilidad y somete los distintos recursos de las comunidades de acogida a una presión suplementaria.

9. Las medidas adoptadas por el Gobierno de Burkina Faso y sus asociados se ajustan a los tres objetivos principales de la Agenda de Acción del Secretario General sobre los Desplazamientos Internos, a saber: a) ayudar a los desplazados internos a encontrar una solución a su situación; b) prevenir los nuevos desplazamientos; y c) velar por que los desplazados reciban protección y asistencia efectivas.

10. Con el fin de prestar asistencia humanitaria a los desplazados internos y a las poblaciones de acogida que sufren con dureza la situación de la seguridad, el Gobierno de Burkina Faso aprobó un plan de acción para la estabilización y el desarrollo, que era el documento de referencia y orientación de las iniciativas públicas destinadas a velar por la seguridad del país y a ayudar y rehabilitar a los afectados por el terrorismo. Además, el Gobierno elaboró una estrategia nacional para los desplazados internos y las comunidades de acogida, cuyo objetivo era apoyar la puesta en práctica de soluciones sostenibles en el marco del refuerzo del enfoque de acción humanitaria-desarrollo-paz. Es esencial consolidar las iniciativas emprendidas, entre otras cosas mediante el intercambio de información con la comunidad humanitaria y una asistencia multisectorial acorde con las necesidades y las capacidades disponibles.

11. La inseguridad alimentaria sigue siendo una de las principales preocupaciones en muchas partes del mundo y se agrava debido a los conflictos y los efectos del cambio climático. Es crucial que las organizaciones humanitarias, los organismos de desarrollo y los actores del ámbito de la paz entablen una estrecha colaboración para garantizar que la ayuda alimentaria llegue a los más vulnerables, al tiempo que se crean sistemas agrícolas resilientes a las perturbaciones provocadas por el clima.

12. Las crisis afectan a los sistemas educativos, al perderse aprendizaje debido a los desplazamientos forzados y el cierre de escuelas. La educación, en particular la de las niñas, es un pilar fundamental del desarrollo y la paz. En situaciones de crisis, los niños, en especial las niñas, suelen ser los primeros en verse privados de su derecho a la educación. Debe garantizarse un acceso constante y equitativo a la

educación, incluso en tiempos de conflicto, porque es la clave para romper el ciclo de pobreza y violencia. En Burkina Faso, con miras a garantizar la continuidad educativa de los niños afectados por la crisis de seguridad, el Gobierno y sus asociados han creado varias iniciativas, como la aplicación de la estrategia nacional para la educación en situaciones de emergencia y la rematriculación sistemática y gratuita de los alumnos desplazados en las escuelas de las comunidades de acogida.

13. Aunque existen muchos otros retos, por ejemplo el refuerzo de las infraestructuras de salud, la provisión de acceso a la atención básica y la satisfacción de las necesidades específicas de las mujeres y los niños, que suelen ser los más afectados, no se trata de problemas insuperables. La comunidad internacional puede hacerles frente y mejorar la vida de millones de desplazados si aúna esfuerzos. Por ello, la oradora pide una mayor colaboración coordinada entre los actores de los ámbitos de la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz.

14. La mayoría de los proyectos y programas humanitarios se diseñan y ejecutan sin la participación de los principales beneficiarios y no están en consonancia con las prioridades definidas por los países pertinentes. Por tanto, la colaboración entre los actores humanitarios no debe circunscribirse a los aspectos programáticos y operacionales, sino que debe responder a las necesidades reales de la población. Para ello, es importante estudiar cambios estructurales adecuados en el sistema de asistencia imperante.

15. Los actores humanitarios deben centrarse en las mujeres y los niños, que son los más vulnerables a los efectos de las crisis. El empoderamiento y la participación activa de las mujeres en todos los niveles de la respuesta humanitaria y el desarrollo son esenciales para construir sociedades resilientes y pacíficas. Dado que los niños son el futuro, también deben poder convertirse en catalizadores de la paz y el desarrollo.

16. Por último, las medidas adoptadas para hacer frente a los retos de las situaciones de emergencia requieren recursos financieros adecuados y deben promover iniciativas de resiliencia. Así, la oradora reitera su llamamiento a una solidaridad activa, coordinada y auténtica para ayudar a las personas a recuperarse, puesto que los Objetivos de Desarrollo Sostenible solo podrán alcanzarse si no se deja atrás a nadie en absoluto.

17. **El Sr. França Danese** (Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas y Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz), panelista, dice

que los conflictos y la inseguridad en Haití, Sudán del Sur y el Sahel han invertido los avances en materia de desarrollo y han destrozado cientos de miles de vidas. Las carencias de desarrollo provocan agravios, desconfianza, hostilidad y tensiones entre comunidades e instituciones. Si no se satisfacen las necesidades de desarrollo sostenible, no se puede garantizar la paz.

18. El desarrollo, la paz y la seguridad y los derechos humanos están interrelacionados y se refuerzan mutuamente. Por tanto, el fomento de la paz y el del desarrollo sostenible deben ir de la mano. La coordinación y la coherencia entre los actores humanitarios, de desarrollo sostenible y de consolidación de la paz son fundamentales para crear sinergias. Además, desde el pleno respeto de la titularidad nacional, es importante invertir en la capacidad de las personas, las sociedades y las naciones para hacer frente a los desafíos y reforzar su resiliencia para resistir nuevas perturbaciones o evitar que se inviertan los logros ya alcanzados, entre otras cosas mediante una mejor preparación.

19. Por su parte, la Comisión de Consolidación de la Paz crea condiciones que fomenten las capacidades institucionales de los países con miras a propiciar el desarrollo sostenible, lo que contribuye a que el entorno sea favorable para prevenir los conflictos y alcanzar una paz duradera. La Comisión es una plataforma única de apoyo a las iniciativas de titularidad nacional en materia de consolidación de la paz encaminadas a impulsar la coordinación y la coherencia en pos de cambios positivos. Por ello, a lo largo de los años, ha ido aumentando el número de países y regiones que colaboran con la Comisión, a los que acaban de unirse Mauritania, Guatemala y Santo Tomé y Príncipe. Previa solicitud, la Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a trabajar con cualquier país, en especial con Haití y los países de la región del Sahel, para respaldar el sostenimiento de la paz y sus prioridades de consolidación de esta.

20. Las medidas de consolidación de la paz deben garantizar que se da una respuesta sostenible a las causas fundamentales y los catalizadores de las crisis. La labor de la Comisión de Consolidación de la Paz se basa en la idea de que el desarrollo, la paz y la seguridad y los derechos humanos están estrechamente interrelacionados y se refuerzan mutuamente. Al igual que los avances en uno de los pilares favorecen los logros en los restantes, los fracasos en un pilar ponen en riesgo todo lo conseguido. La Comisión tiene muy presente ese enfoque en su contribución, en especial al apoyar las iniciativas de los países para consolidar sus capacidades locales, nacionales y regionales.

21. En el caso de Sudán del Sur, la Comisión de Consolidación de la Paz ha respaldado las medidas de consolidación de la paz del país desde 2022, haciendo especial hincapié en la viabilidad de las instituciones, en la gobernanza local y en la reconciliación. Dados los complejos retos humanitarios y de desarrollo en Sudán del Sur, como la inseguridad alimentaria y los desplazamientos forzados, la Comisión ha movilizado apoyo para invertir en la creación de capacidades institucionales con el fin de garantizar, a nivel local y nacional, el acceso a los servicios socioeconómicos básicos y su prestación efectiva. Además, coincide en que es importante acelerar la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, lo que abarca la aplicación inclusiva de la hoja de ruta para la transición. La Comisión continuará respaldando las prioridades de Sudán del Sur en materia de consolidación y sostenimiento de la paz, sobre la base de la titularidad y el liderazgo nacionales.

22. Sin dejar de reconocer los mandatos de todas las entidades de las Naciones Unidas y las funciones que estas desempeñan en la arquitectura de la Organización, es necesario forjar alianzas más sólidas para afrontar los retos que se plantean en los ámbitos de la paz, el desarrollo y la asistencia humanitaria, al tiempo que se hace frente a las causas fundamentales y los catalizadores de los conflictos. A través de medidas conjuntas, las Naciones Unidas pueden contribuir mejor a la creación de sociedades autosuficientes, resilientes y pacíficas.

23. Por su parte, la Comisión de Consolidación de la Paz ha tratado de reforzar las alianzas con las partes interesadas pertinentes, como las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales y subregionales, con el fin de movilizar con eficacia a los actores del desarrollo en apoyo de los resultados nacionales de consolidación de la paz. Recientemente, el orador tuvo la oportunidad de hacer una presentación dirigida a los Directores Ejecutivos del Banco Mundial sobre la importancia de prevenir y encarar las causas fundamentales de los conflictos, durante la cual también destacó la forma en que las instituciones podían aprovechar más su ventaja comparativa sobre el terreno, en particular mediante el intercambio de datos, los diagnósticos conjuntos y la puesta en común de capacidades. Asimismo, la Comisión ha colaborado con los bancos regionales de desarrollo, que son también decisivos para que un país pase de sufrir una crisis humanitaria prolongada a seguir una trayectoria de recuperación y resiliencia sostenibles.

24. En el Sahel, la Comisión de Consolidación de la Paz ha tomado parte activa en el respaldo a la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y su plan de apoyo con el fin de fraguar una alianza más sólida con los donantes para reforzar la resiliencia y hacer frente a los principales factores de inseguridad en la región. Las iniciativas en ese sentido se centran en el fomento de la inclusividad de las instituciones, el acceso a la atención de la salud y la educación, las ayudas para la subsistencia y otros servicios básicos que contribuyen a aumentar la confianza, la cohesión social y la inclusividad a nivel nacional y comunitario.

25. En marzo de 2024, la Comisión de Consolidación de la Paz entabló una fructífera colaboración con Mauritania, durante la cual el Gobierno de ese país puso de relieve sus iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz, en particular su enfoque para impulsar el desarrollo inclusivo y sostenible mediante la mejora de la protección social y de los servicios básicos y la promoción de la coexistencia pacífica entre los refugiados y las comunidades de acogida.

26. Los países en situación de posconflicto deben velar por que las personas procedentes de todos los sectores sociales participen en pie de igualdad en la gobernanza. La inclusividad es un pilar fundamental no solo de las sociedades estables y pacíficas, sino también del desarrollo sostenible. Desde su creación, la Comisión de Consolidación de la Paz ha sido clara con respecto a la importancia del papel de las mujeres y los jóvenes en las medidas humanitarias, de consolidación de la paz, de recuperación y de desarrollo. La Comisión ha elaborado estrategias y planes de acción específicos para garantizar que las mujeres y los jóvenes participen en las iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz en sus países.

27. El examen de la arquitectura para la consolidación de la paz de 2025 brindará una oportunidad de reflexionar sobre lo que podría cambiarse para incrementar las repercusiones y la eficacia de las actividades de consolidación y sostenimiento de la paz. Además, en el examen deberán estudiarse, cuando proceda, las oportunidades de contribuir a la labor de los actores humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz, de conformidad con sus respectivos mandatos y con el debido respeto a la titularidad nacional y a los planes y prioridades de los Estados afectados.

28. La Comisión de Consolidación de la Paz seguirá potenciando su contribución a crear las condiciones para lograr efectos positivos y soluciones duraderas sobre el terreno. Por tanto, el papel asesor de la Comisión ante el Consejo sigue siendo fundamental y

debe reforzarse. En ese sentido, el orador aguarda con interés que ambos órganos celebren más reuniones conjuntas, como la próxima reunión sobre soluciones duraderas a los desplazamientos forzados, que tendrá lugar el 1 de julio de 2024.

29. El afianzamiento de la paz y la prevención de los conflictos no consisten en cambiar lo que se hace, sino cómo se hace, y forman parte de un intento deliberado de contribuir a la paz y de facilitar que todos los actores se unan para apoyar a los países y regiones afectados, de manera que se adopte un enfoque más receptivo y fructuoso sobre la paz y el desarrollo sostenible. La estrecha alianza que mantienen el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz debe aprovecharse en pos de la paz y el desarrollo para todos.

30. **El Sr. Rae** (Representante Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas y Presidente del Grupo Asesor Especial sobre Haití), panelista, dice que Haití atraviesa una crisis compleja, multidimensional y grave en extremo que tiene importantes repercusiones en la población haitiana y en la región. Bandas fuertemente armadas controlan alrededor del 80 % de la capital del país, junto con las infraestructuras clave y las carreteras estratégicas. La situación en Puerto Príncipe se ha vuelto tan desesperada que, al parecer, entre el 30 % y el 50 % de los miembros de las bandas son niños.

31. Las necesidades humanitarias y de protección de Haití se han duplicado en el último año y casi la mitad de la población del país padece hambre aguda. Las bandas siguen sometiendo a las mujeres y niñas a una violencia sexual y de género sistemática. Además, el número de desplazados internos ha aumentado más del 60 % en los cuatro últimos meses.

32. Sin embargo, la situación no es irremediable. Las partes interesadas del ámbito de la política han formado un Gobierno de transición, que allanará el camino hacia unas elecciones libres y limpias, y entre los avances que cabe celebrar figuran el nombramiento del nuevo Primer Ministro y la formación del nuevo Gabinete. La Policía Nacional de Haití sigue mostrando su tenacidad, la sociedad civil está activa y los actores humanitarios prestan asistencia, a pesar de los difíciles problemas de seguridad y logística. Asimismo, se está preparando el despliegue de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad.

33. Ha llegado el momento de movilizar asistencia para Haití, donde es urgente apoyar a los más vulnerables y fomentar la resiliencia. Deben redoblar los esfuerzos para respaldar el Plan de Respuesta y Necesidades Humanitarias correspondiente a 2024 y garantizar que se satisfacen las necesidades humanitarias y de protección, habida cuenta de que

hasta el momento solo se ha financiado el 23,2 % del Plan. Es necesario actuar con rapidez para ayudar a Haití a restablecer la seguridad, entre otras cosas a través de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad.

34. El Grupo Asesor Especial sobre Haití alienta a las instituciones haitianas a afrontar las causas fundamentales de la vulnerabilidad y la inestabilidad del país. La comunidad internacional debe estar dispuesta a apoyar las iniciativas al efecto a largo plazo y debe unirse para desarrollar la capacidad de Haití en los siguientes ámbitos: la garantía de la seguridad de la población y la protección de los derechos humanos; la prestación de servicios esenciales; el desmantelamiento de las bandas; el fomento de la cohesión social; el establecimiento de sistemas alimentarios resilientes; la inversión en oportunidades educativas y de formación profesional para los jóvenes; la promoción del crecimiento económico inclusivo y la creación de empleo; y el fortalecimiento del estado de derecho. En todos esos ámbitos, serán esenciales la coordinación y la coherencia entre los asociados, que abarcan las Naciones Unidas, las organizaciones regionales, las instituciones financieras internacionales y los donantes bilaterales y, sobre todo, a los propios haitianos.

35. **La Sra. Richardson** (Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios para Haití), panelista, dice que el país necesita más que nunca el apoyo y la solidaridad mundiales. En él, la crisis humanitaria sigue empeorando y la violencia continúa, sobre todo en la capital. Casi la mitad de la población haitiana, 5,5 millones de personas, necesita asistencia humanitaria, lo que supone más del doble que en 2016. El funcionamiento de los servicios de salud en Puerto Príncipe sigue estando en niveles críticamente bajos, y solo el 20 % de los establecimientos de salud desarrollan su actividad con normalidad.

36. La crisis de seguridad alimentaria en Haití se ha convertido en una de las peores del mundo en proporción a la población, habida cuenta de que 5 millones de personas sufren inseguridad alimentaria aguda, que, en el caso de 1,6 millones de ellas, alcanza niveles de emergencia, y de que 1 de cada 20 habitantes es desplazado interno, lo que representa un aumento del 60 % desde marzo de 2024. Todos están agotados y traumatizados y necesitan protección urgente.

37. En los últimos meses, los índices de violencia sexual y explotación y abusos sexuales, incluidas las violaciones, han aumentado de forma exponencial en Haití: en marzo de 2024 se denunciaron 1.500 casos de violencia sexual, cifra seis veces superior a la correspondiente a enero y febrero de 2024 juntos.

38. La inseguridad en Haití sigue teniendo repercusiones devastadoras para los niños y su acceso a la educación. Desde julio de 2023, cerca de 900 escuelas han cerrado por ese motivo, lo que afecta a casi 200.000 alumnos. Muchos niños han sido obligados a unirse a las bandas, no solo como informadores, sino también como portadores de armas pesadas.

39. Los indicadores socioeconómicos del país también siguen siendo desalentadores. La economía haitiana lleva seis años consecutivos en declive y los datos de la Organización Internacional del Trabajo indican que el empleo formal se redujo un 61 % entre septiembre de 2023 y mediados de marzo de 2024. Las instituciones públicas y las infraestructuras clave de Puerto Príncipe, como las comisarías de policía, las prisiones, las escuelas, los hospitales y los centros de salud, han sido blanco de ataques coordinados de las bandas, lo que ha subvertido de forma considerable el funcionamiento de las instituciones haitianas.

40. Además, diversas crisis recientes han puesto a prueba la capacidad de Haití para gestionar riesgos multidimensionales. Como los servicios de recogida de basuras están trastocados, ha aumentado el riesgo de epidemias como el cólera, sobre todo a causa de las inundaciones durante la temporada de huracanes. Como siempre, los grupos más vulnerables, en especial las mujeres, los niños y las personas con discapacidad, siguen siendo los más afectados por las crisis y los más expuestos al peligro de que se los deje atrás. La comunidad internacional no puede permitirse la complacencia ante tanto sufrimiento.

41. Las crisis polifacéticas a las que se enfrenta Haití son el resultado de muchos problemas profundamente arraigados. Además de la inestabilidad política y la inseguridad, entre esos problemas figuran el desmantelamiento de los incentivos económicos y la falta de inversión en empleo e instituciones sólidas, incluida la inversión insuficiente en el estado de derecho y en la lucha contra la delincuencia y la impunidad. En ese contexto, la oradora desea destacar tres prioridades que la comunidad internacional debe tener en cuenta.

42. En primer lugar, los errores del pasado no deben repetirse. La comunidad internacional no puede caer en la trampa de volver a limitarse a ofrecer asistencia humanitaria a Haití sin velar por que el país lleve a cabo la transición del socorro al desarrollo, entre otras cosas a través de medidas en los pilares clave de la paz, la seguridad y los derechos humanos. Hay que tratar de hacer frente a las causas fundamentales de los problemas, al tiempo que se da prioridad a la cooperación en esos pilares clave. Además, deben renovarse o incrementarse las inversiones en Haití para

que el país pueda reforzar su resiliencia económica a largo plazo, aumentar su autosuficiencia alimentaria e institucionalizar la protección social de los más vulnerables.

43. En segundo lugar, la comunidad internacional debe aumentar el alcance de las alianzas existentes y encontrar nuevas oportunidades de colaboración y financiación, entre otras cosas a través del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como de la cooperación Sur-Sur. Debe aprovecharse todo el potencial de los foros existentes para lograr resultados tangibles en Haití.

44. En tercer lugar, la comunidad internacional debe seguir colaborando con las instituciones públicas de Haití y poniéndose a su servicio con el fin de encontrar, desarrollar y llevar a la práctica soluciones a los retos imperantes bajo la dirección del país. Es importante restablecer los servicios públicos, con especial atención a las comunidades de la capital afectadas de gravedad, y garantizar la participación, la representación y el liderazgo efectivos de las mujeres en todos los niveles de la adopción de decisiones en la vida política, económica, pública y social.

45. Las Naciones Unidas están colaborando con las autoridades de Haití y asociados locales e internacionales para velar por una transición eficaz del socorro al desarrollo en el país. Aunque no será una tarea fácil, ya se ha puesto en marcha una buena dinámica y se está aprovechando toda la experiencia de la Organización con ese fin. Al mismo tiempo, las iniciativas se enfrentan a las graves limitaciones que plantea la carencia sistemática de inversión en sectores clave. La llegada de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad es una necesidad urgente y es un factor clave para la seguridad en el país, pero debe estar respaldada por la adopción de otras medidas en los pilares de la asistencia humanitaria, el desarrollo, la paz y los derechos humanos.

46. **El Sr. Chaiban** (Director Ejecutivo Adjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)), panelista, dice que el Fondo aboga por un enfoque de riesgos múltiples sobre la resiliencia. A ese respecto, es crucial contar con una perspectiva plurianual, introducir la financiación para el desarrollo en una fase temprana y combinar distintos recursos para sostener y descentralizar los sistemas y reforzar la resiliencia de las comunidades. Las iniciativas colectivas pueden ser eficaces y transformadoras.

47. El Programa de Fomento de la Resiliencia en el Sahel es un ejemplo de colaboración de varios asociados, entre los que figuran el Programa Mundial de

Alimentos (PMA) y el UNICEF, para consolidar los sistemas nacionales de protección social mediante enfoques integrados. El Programa, que se ejecuta en cooperación con las autoridades nacionales, ha mejorado la capacidad de resiliencia de millones de personas cada año durante los cuatro últimos años.

48. En Haití, los fondos de desarrollo se han utilizado para mantener el acceso a servicios esenciales, como la atención primaria de salud, y para reforzar el sistema de abastecimiento de agua en zonas rurales y urbanas. En 2023, se asignaron fondos de desarrollo a un proyecto de reconstrucción de escuelas impulsado por el Gobierno del Japón, lo que representó un cambio con respecto a los proyectos de emergencia más tradicionales. Por medio de esos fondos fiduciarios con múltiples asociados, el UNICEF está apoyando la construcción de aulas en todo Haití.

49. En Sudán del Sur, se ha ampliado el alcance de los programas del UNICEF integrados en las escuelas para que lleguen a decenas de miles de alumnos. Seguirán necesitándose métodos de aprendizaje innovadores y alternativos, como las radios, para respaldar a los profesores en zonas de difícil acceso. La continuidad del aprendizaje preserva los avances en materia de desarrollo y contribuye a evitar que se agrave la crisis de aprendizaje que afecta a la región.

50. Todas las respuestas del UNICEF en Sudán del Sur, desde los primeros días de una emergencia hasta el refuerzo del sistema a largo plazo, se llevan a cabo en sinergia con el Ministerio de Educación General y Formación del país. Los niños desplazados, los que superan la edad escolar y los que viven en comunidades móviles, así como los refugiados y los retornados, son el centro de atención de esos enfoques inclusivos.

51. Para garantizar que las comunidades vulnerables de Sudán del Sur sigan teniendo acceso a los servicios de salud, es esencial apoyar sistemas robustos de atención primaria de la salud a nivel de la comunidad y adoptar un enfoque que abarque al conjunto de la sociedad. El respaldo a la remuneración y protección de los agentes de salud comunitarios y el aprovechamiento de los modelos de aprendizaje ampliables para predecir brotes de enfermedades también pueden mejorar las capacidades de respuesta. De hecho, el aumento de la inversión en los componentes esenciales de los sistemas de atención de la salud es un requisito previo para la creación de sistemas robustos y resilientes. Por ejemplo, en Sudán del Sur, un proyecto de transformación del sector de la salud financiado por el Banco Mundial y cuatro donantes que cuenta con un presupuesto anual de 130 millones de dólares tiene por objetivo reforzar el sistema nacional de atención de la salud. Sin embargo,

esa clase de iniciativas solo son posibles si los donantes colaboran de manera sostenida y existe un apoyo sólido a los programas de desarrollo.

52. El UNICEF tiene el compromiso de impulsar la programación del nexo mediante enfoques innovadores, localizados, basados en pruebas y centrados en los niños. Todas las partes interesadas deben unirse a UNICEF para tratar de poner fin a las causas fundamentales de la vulnerabilidad y promover sociedades más resilientes.

53. **El Sr. Saberton** (Director Ejecutivo Adjunto del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), panelista, dice que desea destacar el papel decisivo que desempeñan los actores locales que atienden las necesidades inmediatas y a largo plazo de las comunidades y, en particular, las mujeres y las niñas en Haití.

54. La violencia imperante en Puerto Príncipe está creando una situación desesperada, en especial para las mujeres y las niñas. La violencia de género, incluidas las violaciones, se utiliza como arma para aterrorizar y subyugar. Las embarazadas no pueden acceder a la atención de la salud que necesitan porque la violencia les impide llegar a los hospitales, mientras que los propios establecimientos de salud han sido objeto de saqueos y destrucción. Las mujeres que se ven obligadas a abandonar sus hogares se enfrentan a multitud de riesgos y necesidades.

55. Los índices de casos de violencia de género denunciados se han quintuplicado con creces desde principios de 2024. La mayoría de los incidentes de violencia de género denunciados, al menos el 75 %, están relacionados con la violencia sexual. Según se indica, la mayor parte de los supervivientes son mujeres y niñas y se han visto desplazados de sus hogares debido a la violencia persistente. Detrás de las cifras hay historias de mujeres y niñas que cuentan que han sufrido una violencia atroz. Hay comunidades atacadas, madres e hijas violadas delante de sus familias y casas totalmente quemadas. En ese entorno, existen graves limitaciones para el acceso humanitario a muchas zonas y los servicios están al borde del colapso. Por ejemplo, en Puerto Príncipe, solo el 5 % de los hospitales desarrollan su actividad a pleno rendimiento.

56. En este contexto, los actores locales están desempeñando un papel vital al seguir prestando servicios esenciales, como el acompañamiento psicosocial, la atención de la salud sexual y reproductiva, los alojamientos temporales, la asistencia en materia de agua y saneamiento y los servicios de protección.

57. En respuesta al cierre de los hospitales y establecimientos de salud en Puerto Príncipe, el UNFPA se ha aliado con una organización local para ofrecer atención de la salud sexual y reproductiva gracias a una clínica móvil que atiende a los habitantes de nueve de los lugares donde viven los desplazados. Desde febrero de 2024, solo esa clínica ha prestado servicios de salud vitales a más de 4.500 personas. Además, el UNFPA ha respaldado a los establecimientos de salud en funcionamiento con recursos humanos, equipos y medicamentos.

58. La colaboración con organizaciones locales dirigidas por mujeres y jóvenes brinda una oportunidad de garantizar que se adopte un enfoque más significativo al encarar los problemas relacionados con la violencia de género. Dichas organizaciones apoyan a los supervivientes de violencia de género remitiéndolos a asistencia médica, ofreciéndoles acompañamiento psicosocial y garantizándoles el acceso a espacios seguros.

59. Muchas de las organizaciones con las que el UNFPA se ha aliado para proporcionar asistencia de emergencia desarrollaban su labor en sus comunidades mucho antes de que comenzase la crisis. Aunque han tenido que modificar sus servicios y mecanismos de prestación para adaptarse al contexto, la relación que mantienen desde hace mucho con las comunidades locales y su conocimiento de estas y sus dinámicas es lo que les permite seguir ofreciendo servicios con eficacia. Esos mismos grupos serán asociados cruciales cuando la situación en Puerto Príncipe acabe estabilizándose y las necesidades pasen a estar relacionadas con la reconstrucción de los sistemas. Las organizaciones dirigidas por mujeres que prestan asistencia vital a supervivientes de violencia de género son las mismas que proporcionan soluciones duraderas a largo plazo para mejorar el empoderamiento de las mujeres facilitándoles el acceso a la educación, a programas de medios de subsistencia y a la justicia.

60. Fuera de Puerto Príncipe, aunque no se registran los mismos niveles de violencia, el desplazamiento de la población de la capital a otras zonas del país está sometiendo los servicios, en especial el sistema de atención de la salud, a una inmensa presión. En esas zonas, las organizaciones locales también están arrojando el hombro y adaptando su apoyo para satisfacer las nuevas necesidades. En el departamento de Artibonito, al que han huido unos 35.000 desplazados internos de la capital, el UNFPA colabora con organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres para gestionar refugios temporales para supervivientes de violencia de género.

61. Los actores locales no solo son decisivos para garantizar la continuidad de los servicios durante los períodos de crisis, sino que también son asociados fundamentales en el desarrollo y, sobre todo, en las iniciativas de consolidación de la paz. El UNFPA lleva muchos años colaborando con organizaciones dirigidas por jóvenes en Haití para velar por el acceso de estos a los servicios de salud sexual y reproductiva. Esos grupos también desempeñan un papel activo en la reducción de la violencia comunitaria. Por ejemplo, Jóvenes Constructoras de la Paz es una iniciativa piloto conjunta para países afectados por crisis, como Haití.

62. Las organizaciones internacionales y los donantes deben redoblar sus esfuerzos para apoyar y mejorar la labor que realiza el amplio abanico de actores locales que desarrollan su actividad en todo Haití. Debe prestarse especial atención al papel que desempeñan en el país las organizaciones dirigidas por mujeres, las organizaciones de defensa de los derechos de estas y las organizaciones dirigidas por jóvenes, que son esenciales para llegar a los más vulnerables y a quienes es más probable que se deje atrás. Para las entidades locales, al igual que para las comunidades locales en general, la distinción entre desarrollo y acción humanitaria apenas tiene relevancia. En consecuencia, los asociados internacionales deben apoyar las respuestas de iniciativa local con el fin de velar por que sean lo más ágiles y eficientes posible.

63. **El Sr. Bauer** (Director para Haití del Programa Mundial de Alimentos (PMA)), panelista, hablando por videoconferencia, dice que Haití atraviesa su peor crisis humanitaria desde el terremoto de 2010. La nutrición también se encuentra amenazada y hay niveles muy altos de malnutrición infantil en Puerto Príncipe. La falta de seguridad en la capital y la escasa respuesta de la comunidad internacional preocupan al PMA, que, sin embargo, trata de hacer frente a la situación teniendo en cuenta algunas de las deficiencias de las respuestas humanitarias anteriores y colaborando mucho más con los actores locales.

64. Como parte de su respuesta, el PMA ha podido entablar una estrecha colaboración con los sistemas nacionales de protección social. Junto con el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo de Haití, implementa una red de protección social que combina un registro social con el derecho a prestaciones que se pagan con regularidad a más de 120.000 personas en el sur de Haití. El registro social abarca a un tercio de la población y brinda muchas oportunidades para atender mejor las necesidades. Por ejemplo, en noviembre de 2023, los meteorólogos advirtieron de la proximidad de una depresión tropical al PMA, que, gracias a la

información disponible en el registro sobre las poblaciones vulnerables del sur de Haití, pudo adelantar los pagos a 18.000 personas con antelación. Reaccionar a los acontecimientos cuando ya se han producido es mucho peor que adoptar esa clase de medidas anticipatorias, cuyo alcance debería ampliarse a todo Haití para garantizar que, más adelante, se produce una transición más eficaz de las respuestas humanitarias a la protección social.

65. Asimismo, el PMA ha colaborado con programas de transferencias en efectivo, que son de suma importancia en un país que se encuentra en su quinto año de recesión. En 2023, el PMA consiguió poner 80 millones de dólares en manos de los haitianos, lo que tuvo repercusiones positivas en la economía de una manera que ofrecía a los beneficiarios capacidad de elección y apoyaba su dignidad.

66. Además, el PMA apoya los sistemas alimentarios locales. A través del programa de alimentación escolar con productos locales, el PMA proporciona asistencia alimentaria a unos 250.000 niños al día en Haití, donde se calcula que cada día se cultivan más de 5.000 hectáreas de tierra para producir los alimentos que requiere el programa y que los agricultores locales obtienen más de 800 dólares de ingresos anuales netos por su participación. Esa clase de medidas contribuyen a proporcionar una cierta seguridad financiera a la población y a garantizar que se sigan prestando servicios sociales en el país. El PMA ha acertado sus cadenas de suministro y cada vez colabora más con proveedores, minoristas y banqueros locales para prestar asistencia en Haití. Para tender puentes hacia un futuro mejor, es importante velar por que los agricultores, productores y procesadores locales sobrevivan a la crisis en curso.

67. Por último, cualquier iniciativa destinada a restablecer la paz y la estabilidad en Haití debe ir acompañada de una respuesta social y humanitaria sólida. Si la mitad de su población sigue enfrentándose a la inseguridad alimentaria aguda, no habrá paz en Haití. La comunidad internacional debe invertir en el país y asegurarse de que su crisis no siga olvidada.

68. **La Sra. Prévilon** (Presidenta y Directora Ejecutiva de Initiative pour le Développement des Jeunes), panelista, dice que, con cada nueva crisis en Haití, la situación de la población se deteriora aún más y se necesitan muchos más fondos. Es lamentable que las respuestas ofrecidas no siempre hayan tenido en cuenta las causas fundamentales de los problemas del país, que lleva tres años sumiéndose en una crisis política y socioeconómica sin precedentes: cerca de 310.000 mujeres y 180.000 niños luchan a diario por

sobrevivir y las infraestructuras vitales, como las escuelas y los centros de salud, han sido saqueadas e incendiadas.

69. Hay más de 200 bandas armadas activas en la capital y en el departamento de Artibonito, lo que ha obligado a más de 578.074 familias a huir de sus hogares sin llevarse nada. Los líderes adultos de las bandas arman a niños haitianos pobres, hambrientos y fáciles de manipular que ya no acuden a la escuela. La violencia de bandas, que abarca secuestros, robos, violaciones, saqueos, incendios provocados, asesinatos y bloqueos de carreteras, repercute profundamente en las condiciones de vida de la población haitiana. La inflación, el desempleo, la escasez de alimentos y la hambruna no son más que algunos de los problemas a los que se enfrentan las familias del país. La desestabilización de Haití es obra de sus propios hijos e hijas. Entre las razones que explican los comportamientos inhumanos observados se encuentran el acceso limitado de los niños a la educación, la falta de oportunidades económicas para los jóvenes, la lucha por la supervivencia diaria, el deficiente acceso a la atención de la salud y a los medicamentos y la desesperación.

70. Los actores humanitarios y de desarrollo deben estar bien informados sobre la cruel realidad que viven las familias desplazadas. No obstante, las condiciones de vida de las familias podrían mejorar si se invirtiese más en capacitación de la población de las comunidades rurales, se reforzase el apoyo a la producción y se potenciase el desarrollo de las empresas de acuerdo con las necesidades de las comunidades, con el fin de que pasasen a ser autosuficientes. En lugar de dar a las comunidades lo que podrían producir por sí mismas, habría que proporcionarles la tecnología, los conocimientos y los equipos necesarios para producir lo que necesitan para vivir.

71. Todos los niños haitianos deben tener acceso a una educación básica gratuita y de calidad y a una alternativa si abandonan prematuramente los estudios. Se necesitan más inversiones para equipar las escuelas, ofrecer a los niños una comida caliente todos los días, capacitar al personal docente y apoyar a las familias vulnerables para que los niños que se encuentran en situaciones difíciles puedan retomar sus estudios. Además, los niños, adolescentes y jóvenes deben tener acceso a la educación informal y a un oficio en un entorno distinto del aula. Las organizaciones comunitarias populares pueden contribuir a crear y gestionar espacios de capacitación seguros para los niños.

72. Al tiempo que prestan asistencia de emergencia, las organizaciones humanitarias deben invertir más en

equipar las infraestructuras de salud existentes y en capacitar a una base de recursos humanos a nivel comunitario. El acceso a la atención de la salud y a los medicamentos debe ser gratuito para los grupos más vulnerables, como los niños, las embarazadas y madres lactantes, las personas con discapacidad y las personas de edad.

73. La mejor estrategia para garantizar una respuesta humanitaria eficaz a la crisis de Haití es que las organizaciones internacionales y los donantes ayuden a fomentar las capacidades locales y también las del Gobierno y de las organizaciones nacionales, comunitarias y locales.

74. Además, debe promoverse que las mujeres dirijan la gestión de las crisis humanitarias mediante el fomento de las capacidades de las organizaciones de mujeres a todos los niveles. El liderazgo de las mujeres debe ser un objetivo principal, y la voz de las mujeres dirigentes debe seguir escuchándose en las grandes conferencias internacionales.

75. Por último, para lograr el objetivo de combinar el socorro de emergencia con el desarrollo, es esencial financiar el plan de respuesta humanitaria de Haití.

76. **El Sr. Mangundu** (Director para Sudán del Sur de Oxfam Internacional), panelista, dice que el alto nivel de asistencia humanitaria que se necesita en Sudán del Sur se debe a los conflictos y los incesantes desplazamientos. Sin embargo, otra causa de los elevados costos de coordinación de la asistencia humanitaria es que ni el Gobierno del país ni la comunidad internacional tienen una estrategia global de desarrollo, sino que han transformado los fondos de ayuda en un mecanismo por defecto para prestar servicios básicos. Sudán del Sur se ha convertido en uno de los países que más tiempo ha recibido ayuda humanitaria de forma constante, y la utilización del Fondo Fiduciario de Donantes Múltiples para Sudán del Sur no ha logrado establecer un sistema que pueda facilitar el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz. Además, el uso del Fondo Fiduciario para impulsar las negociaciones políticas tiene un valor limitado y una influencia negativa en el modo en que se estructura la asistencia en el país.

77. En Sudán del Sur, la financiación del desarrollo y la recuperación suele estar desvinculada de la financiación humanitaria, incluidos los procesos políticos y las actividades básicas de construcción del Estado. Sin embargo, para afrontar con mayor eficacia los retos de desarrollo del país, es necesario integrar mejor el análisis político y de la gobernanza en la planificación estratégica humanitaria. Resulta esencial fortalecer las instituciones políticas de Sudán del Sur

para corregir las repercusiones involuntarias de la asistencia humanitaria en las estructuras sociales. El acceso a fondos de desarrollo mancomunados a nivel nacional también es esencial para que se afiancen las organizaciones y estructuras de gobierno nacionales.

78. Es preciso invertir más en el diseño de las estructuras necesarias para incluir al Gobierno de Sudán del Sur en los procesos de desarrollo, como órganos conjuntos de gestión y coordinación. La participación del Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial e incluso la Unión Europea en la planificación nacional integrada contribuiría en gran medida a resolver los problemas de desarrollo y a gestionar la transición del socorro al desarrollo.

79. Además, la transición en el país requiere que la Unión Africana efectúe inversiones considerables en actividades de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos como parte de sus mecanismos de fomento de la paz y la seguridad. Asimismo, debe facultarse a órganos como la Agencia Humanitaria Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo con el fin de que asuman el liderazgo en la ejecución de actividades holísticas de ese tipo.

80. **El Sr. Soda** (Observador de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)) dice que desea subrayar la difícil situación de los migrantes retornados. Desde que comenzó la crisis del Sudán, unas 700.000 personas se han trasladado a Sudán del Sur, de las cuales el 79 % son ciudadanos sursudaneses que regresan a sus zonas de origen. Muchos retornados se han quedado atollados en zonas fronterizas remotas, sin recursos para llegar hasta su destino final y expuestos a graves riesgos para su salud y protección.

81. A pesar de la volatilidad de la situación de la seguridad en Haití, continúan llevándose a cabo retornos forzosos al país y se han producido más de 72.000 deportaciones desde enero de 2024. La mayoría de los retornados forzosos llegan sin nada más que lo puesto tras un viaje difícil y se suman a los cerca de 570.000 desplazados internos que hay en el territorio nacional. Desde principios de 2024, la OIM ha prestado asistencia a casi 16.000 retornados forzosos a Haití, a los que ha proporcionado efectivo polivalente, artículos no alimentarios, apoyo psicológico y consultas y remisiones médicas.

82. En el Sahel, la OIM facilitó el retorno voluntario de 30.000 migrantes a África Occidental y Central en 2023, lo que representa el 42 % del número total de casos gestionados por la OIM en todo el mundo. La mayoría de los beneficiarios regresaron al Chad, Gambia, Guinea, Malí y Nigeria.

83. En todos los contextos mencionados, los retornados necesitan asistencia humanitaria, como efectivo polivalente, alojamiento provisional y asistencia médica y psicológica. En las comunidades de origen, a las que los retornados someten a una presión adicional en situaciones que ya son frágiles, es necesario adoptar medidas en los sectores de la recuperación y el desarrollo para evitar tensiones y garantizar la integración sostenible de esas personas.

84. **La Sra. Diallo** (Ministra de Solidaridad, Acción Humanitaria, Reconciliación Nacional, Género y Familia de Burkina Faso) dice que desea mencionar el apoyo que presta el Gobierno de Burkina Faso para ayudar a los desplazados y reducir la dependencia de la asistencia internacional. Además de elaborar un plan de respuesta de emergencia, el Gobierno ha implantado varias políticas, como la puesta en marcha de iniciativas para integrar a los desplazados en la producción agrícola, la formulación de una estrategia educativa de emergencia para matricular en las escuelas a los alumnos desplazados, y la creación de centros de atención de la salud para los desplazados internos.

85. **El Sr. França Danese** (Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas y Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz) dice que la consolidación de la paz y la prevención de los conflictos solo son eficaces si afrontan las causas fundamentales de estos mediante un enfoque que respete la titularidad nacional. En ese contexto, las iniciativas coordinadas deben centrarse en las cinco áreas clave siguientes: el desarrollo socioeconómico sostenible, la seguridad alimentaria, los derechos humanos, la reconstrucción o el fortalecimiento de las instituciones democráticas, y la seguridad y el acceso a la justicia. La Comisión de Consolidación de la Paz trata de orientarse más a la práctica y de aprender de las lecciones del pasado.

86. **La Sra. Johnson** (Observadora de World Vision International) pide a los panelistas que citen ejemplos de instrumentos cuya coordinación, financiación y recursos deban mejorarse para atender con mayor eficacia las necesidades en las zonas en crisis.

87. **La Sra. Richardson** (Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios para Haití), en respuesta a la pregunta de la observadora de World Vision International, dice que todas las lecciones aprendidas son instructivas, ya se extraigan de fracasos o de éxitos, y deben integrarse en estrategias que respeten la titularidad nacional y presten especial atención a las causas fundamentales. Esas estrategias pueden ponerse en práctica a través de instrumentos como los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible o los planes de

respuesta humanitaria. En Haití, por ejemplo, ya existe una gran coherencia entre ambas herramientas. Lo que cabe plantearse es cómo podrían incorporarse mejor al mandato de la misión política, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití, entre otras cosas en lo que respecta a sus dimensiones de paz y seguridad. Si se contase con mecanismos de financiación más coherentes y a más largo plazo, podrían atenderse mejor las necesidades en las zonas en crisis.

88. **El Sr. Chaiban** (Director Ejecutivo Adjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que los retos que plantean las situaciones de crisis constituyen también oportunidades considerables. Por ejemplo, en Burkina Faso, es notable cómo el Gobierno ha seguido invirtiendo en servicios sociales básicos en medio de una crisis activa. En Haití, a pesar de la extrema dificultad de las condiciones, se están adoptando muchas medidas para mantener a los niños en la escuela, proporcionar acceso a la atención básica de la salud y mantener la red de protección social. En Sudán del Sur, el Gobierno ha colaborado con diversos asociados con el fin de consolidar los sistemas. Desde el momento en que comienzan las crisis, la clave en todos los casos es centrarse en las iniciativas locales y tratar de reforzar las capacidades. En situaciones de crisis, más que hacer la transición del socorro al desarrollo, siempre hay que simultanear la labor de socorro y la de desarrollo.

89. **El Sr. Saberton** (Director Ejecutivo Adjunto del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)) dice que la situación en Haití, en particular en Puerto Príncipe, sigue siendo nefasta. Los hospitales apenas funcionan, el acceso humanitario está muy limitado y se ha producido un aumento drástico de los casos de violencia de género denunciados en el último año, lo que deja a las mujeres y niñas en un estado de miedo e inseguridad perpetuos.

90. Sin embargo, las organizaciones locales y dirigidas por mujeres están sirviendo de cabo salvavidas a las comunidades y prestan servicios vitales, a menudo exponiéndose a un gran riesgo personal. Fuera de la capital, las organizaciones locales también respaldan a los numerosos desplazados que se han marchado a otras ciudades en busca de seguridad. El papel de los actores locales es fundamental, no solo en Haití, sino también en Sudán del Sur, el Sahel y todas las demás zonas en crisis. Los actores locales y comunitarios cumplen una función vital como equipos de respuesta inicial y, además, son decisivos para reforzar los sistemas y garantizar la sostenibilidad de los servicios.

91. En particular, las organizaciones dirigidas por mujeres y jóvenes son el catalizador de la defensa de los

derechos de la mujer, el cuestionamiento de las normas dañinas y el fomento de la resiliencia de las comunidades. Esta labor no solo es fundamental para garantizar que las comunidades puedan sobrevivir a las crisis en curso, sino también para crear un futuro en el que las mujeres y las niñas puedan reconstruir sus vidas.

92. Los actores internacionales deben redoblar sus esfuerzos para apoyar las funciones de las organizaciones locales, entre otras cosas proporcionándoles una financiación mayor, flexible y plurianual, invirtiendo en el intercambio de capacidades y respaldando el papel de dichas organizaciones en la toma de decisiones.

93. **El Sr. Bauer** (Director para Haití del Programa Mundial de Alimentos (PMA)), hablando por videoconferencia, dice que Haití es uno de los países más expuestos a riesgos del mundo: además de los de índole política y social, corre en alto grado los planteados por los terremotos y huracanes. Por ello, la comunidad internacional debe adoptar una visión a largo plazo de los retos a los que se enfrenta Haití, lo que, entre otras cosas, conlleva contar con una planificación y financiación plurianuales y otros instrumentos que no se circunscriban a tres o seis meses. La colaboración estrecha con el Gobierno y los actores de la economía local también ha resultado eficaz para amortiguar las repercusiones de la crisis económica en Haití y tender puentes hacia lo que se espera que sea un futuro mejor.

94. **La Sra. Prévilon** (Presidenta y Directora Ejecutiva de Initiative pour le Développement des Jeunes) dice que las alianzas son una estrategia eficaz en situaciones de crisis. En Haití, el modelo de alianza desarrollado ha contribuido a coordinar la asistencia internacional, localizar la ayuda, descentralizar la asistencia humanitaria y atender con mayor rapidez las necesidades de la población. Sin embargo, en el país se necesita más financiación para crear las capacidades que precisan las organizaciones locales, que son las que mejor comprenden la situación sobre el terreno y pueden responder de forma más eficaz a las necesidades reales de la población.

95. **El Sr. Mangundu** (Director para Sudán del Sur de Oxfam Internacional) dice que el refuerzo de la localización es fundamental para fomentar la resiliencia y apoyar el desarrollo en la mayoría de los países objeto de debate. Asimismo, es importante elaborar planes de preparación y para la reducción del riesgo de desastres, y simultanear la labor de desarrollo y la de socorro. Además, los procesos políticos de los órganos regionales son clave para que las medidas nacionales de estabilización sean eficaces.

96. **El Presidente**, a modo de resumen, dice que el debate ha arrojado luz sobre la importancia de estrechar la colaboración entre las iniciativas humanitarias, de desarrollo y de paz. Se ha destacado que la mejor manera de hacer frente a retos complejos e interconectados mediante una labor colectiva es adoptar un enfoque más colaborativo orientado a prestar asistencia de forma coherente y complementaria. Solo se podrán propiciar cambios significativos y concretos si se trabaja en pos de soluciones duraderas que reduzcan los riesgos y afronten las vulnerabilidades en los países afectados por las crisis.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.